

UNA FLAUTA PARA JULIO BARRENECHEA

Por Aldo de la Reyna

VOCACION DEMOCRATICA Y LIBERTARIA

Sus escritos, en especial su nutrido epistolario con diversos amigos, reafirma su vocación por la democracia, la libertad, la paz y los derechos humanos.

En carta dirigida a Carrón expresó: "Ni el escritor, ni el artista, ni el sabio ni el estudiante pueden cumplir su misión en ensanchar las fronteras del espíritu si sobre ellos pesa la amenaza de las Fuerzas Armadas, del Estado Gendarmería que pretende dirigirlos. El trabajador intelectual no puede permanecer indiferente a la suerte de los pueblos, al derecho que tienen de expresar sus dudas y sus anhelos.

América en su historia no representa sino la lucha pasada y presente de un mundo que busca en la libertad el triunfo del espíritu. Nuestro siglo no puede rebajarse de la libertad a la servidumbre. Se sirve mejor al campesino, al obrero, a la mujer, al estudiante, enseñándole a ser libres

porque se respeta su dignidad". Mientras que su gran amiga, Laura Rodic escribe: "la clase dentro de la cual me siento, aquella de la que espero más y la que amo de corazón es la clase obrera". Y a Radomiro Tomić: "...siento en pueblo y me parezco más a tí que a mi clase media... Sobre todo la gente rural me toca entera a poco andar".

LA MUJER, UNA IGUAL

Hace 80 años, la sociedad relegaba a la mujer a un lugar secundario: "casa, cocina, Iglesia". No es raro, entonces, que Gabriela Mistral sufriera incomprendimientos y críticas, que supo enfrentar con inteligente rebeldía.

Ya en 1906, a los 16 años, Lucila Godoy escribió en "La Voz El Elqui"...el engrandecimiento de la mujer lleva la misma marcha de la civilización: mientras la luz del progreso irradia más poderosa sobre nuestro globo, ella, la agobiada, va irguindose más y más. Y en la medida que la luz se hace en la inteligencia, va comprendiendo su misión y su valor. Hoy ya no es la esclava que ayer, sino la compa-

fiera, la igual... La instrucción suya es una obra magna que lleva en sí la reforma completa de todo un sexo... Instruir a la mujer es hacerla digna y levantarla. Abrirlle un campo más vasto de porvenir... Instruyase a la mujer; no hay nada en ella que le haga ser colocada en un lugar más bajo que el del hombre. Que lleve una dignidad más al corazón por la vida; la dignidad de la ilustración. Que algo más que la virtud la haga acreedora al respeto, a la admiración, al amor... Que pueda llegar a valerse por sí misma y dejó de ser aquella criatura que agoniza miserias, si el padre, el esposo o el hijo no le amparan".

Franca opositora al campo de concentración de Pisagua, abierto por González Videla, dijo, "Hay que elegir hombres literarios, inteligen-tes y honestos para gobernar y no estos otros. Por eso hay que despertar a todas las mujeres de Chile y hacerlas compartir estas tareas".

CAMPESINOS

Hace más de medio siglo, entre 1925 y 1935, Gabriela

sólo con una estructura agraria y con la incorporación de la población rural al desarrollo económico, social y político de los países, mediante métodos justicieros de propiedad y explotación del agro. Decía: "toda cultura comienza por la tierra... el campesino es el hombre primero en cualquier país agrícola; primero por su número, por su salud moral, por la noble calidad de su fauna civil, sustentadora del poblamiento, y el primero, principalmente, porque ha domado el suelo, como el curtidor de sus pieles, y lo maneja después de cien años con una dulzura dichosa"... En la Universidad de Chile expresó: "nunca fui más feliz que cuando supe... que los campesinos eran dueños de su pedazo de tierra propia...".

El 7 de abril de abel pasado se cumplió el primer centenario del nacimiento en Vicuña, de Lucila Godoy Alcayaga, maestra de escuela rural y poeta que con el seudónimo de Gabriela Mistral conquistó el Primer

Premio Nobel de Literatura para Chile y América Latina, el año 1945. Tardíamente, sólo en 1951, 6 años después, su país natal confirió el Nacional de Literatura a esta hija de una campesina de escasas culturas y un maestro rural, que supo tornar poéticas las montañas de Coquimbo y su Valle de Elqui, la sal, el aire, el trabajo, la tierra.

el profesor de castellano del Liceo de Hombres de esa ciudad, Pedro Aguirre Cerda.

En 1914, Lucila -quien ya había adoptado el seudónimo de Gabriela Mistral- triunfó en los Juegos Florales con sus "Sonetos de La Muerte". Pese a que viajó hasta Santiago, no se presentó a recibir el premio que debía entregar personalmente el Presidente de la República, Ramón Barros Luco, por timidez y porque carecía de medios para comprar una tenida apropiada.

Aguirre Cerda, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, la nombró Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas, en 1918 y de Temuco en 1920. Allí tuvo como alumno a Neftali Reyes -que aún no se hacía llamar Pablo Neruda- y a quien prestaba libros de clásicos Rusos. En 1921 es trasladada a Santiago para asumir la Dirección del recién fundado Liceo N° 6. A partir del año siguiente, el magisterio lo desempeñó en misiones en el extranjero.

Una flauta para Julio Barrenechea [artículo] Aldo de la Reyna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyna, Aldo de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una flauta para Julio Barrenechea [artículo] Aldo de la Reyna.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)